

INVESTIGACIONES DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

El copista

Gaspar García Viñas entre la
Biblioteca Nacional y la
Facultad de Filosofía y Letras

Marcelo Rey



t
teseo

INTRODUCCIÓN

Gaspar García Viñas, copista de Paul Groussac y de Emilio Ravignani en el Archivo General de Indias entre 1910 y 1926, es el protagonista principal de este libro. Nació en Málaga, España, el 20 de diciembre de 1851, y aunque no sabemos con exactitud la fecha de su arribo a Buenos Aires, su trabajo en la Biblioteca Nacional de la República Argentina, dirigida entonces por Groussac, comenzó con el modesto cargo de oficial segundo el 25 de noviembre de 1901, insertándose de ese modo en el agitado y particular ámbito académico que vivía la Argentina en el contexto del Centenario de la Revolución de Mayo. Tras ascender rápidamente a oficial de primera y, luego, a oficial mayor, a fines de noviembre de 1905 García Viñas se convertía en jefe de sección de la Biblioteca.

Cinco años después, a mediados de 1910, encabezaba la misión en el repositorio sevillano que lo llevaría a constituir la que hoy conocemos como Colección Gaspar García Viñas, un material de inconmensurable valor perteneciente al fondo bibliográfico de la Sala del Tesoro de nuestra Biblioteca, tantas veces utilizada por investigadores locales y extranjeros interesados por el pasado hispanoamericano de los siglos XV al XVII. La misma reúne más de 5000 documentos inmersos en 230 tomos, referidos a la historia del Río de la Plata y sus regiones contiguas, fechados entre 1492 y 1639, que incluyen documentación proveniente de la Audiencia de Charcas (territorio aproximadamente

coincidente con el del actual Estado Plurinacional de Bolivia) y de sus zonas de influencia (Cuzco, Tucumán, el Río de la Plata y Paraguay).

En 1922, cuatro años después de haber concluido su primera misión, García Viñas se reencontraba con aquellos fondos documentales en una tarea confiada, ahora, por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, a cargo de Emilio Ravignani, unos de los principales exponentes de la Nueva Escuela Histórica, vertiente historiográfica encargada, para ciertos autores, de profesionalizar la historia en la Argentina. Fruto de aquella segunda investigación también fueron publicados una serie de documentos del pasado colonial, en este caso por dependencias de la Universidad de Buenos Aires.

El propósito principal de este libro es dar cuenta de la magnitud del trabajo realizado por Gaspar García Viñas en sus dos misiones al Archivo General de Indias. Visualizando su labor, pretendemos resaltar la trascendencia de un grupo de investigadores denominados “copistas” en aquel contexto, actores de vital importancia para la consolidación de una “historiografía profesional” en nuestro país, hoy casi olvidados por la mayoría de la literatura especializada. A pesar de no constituir un grupo homogéneo, ya que variaron sus actividades en los repositorios, sus conocimientos sobre los objetos de indagación y sus funciones dentro de los diferentes equipos de los que formaron parte en las tareas de búsqueda, clasificación y copia de fuentes, los mentados copistas efectuaron carreras que les permitieron, como a José Torre Revello, por ejemplo, vincularse, una vez finalizados sus trabajos de apoyo a la investigación, a enclaves académicos y editoriales, transformando sus primigenios trabajos de archivo por encargo en exitosas carreras académicas. Torre Revello, compañero de García Viñas en su segunda misión, a partir de su tarea en los archivos españoles logró

insertarse en la Facultad de Filosofía y Letras como titular de cátedra en los años cuarenta, mientras consolidaba una extensa producción editorial publicando el resultado de sus propias investigaciones. El camino contrario sería el recorrido por Gaspar García Viñas, quien murió en el más absoluto anonimato a pocos años de concluir su misión para la misma Facultad. En el recorrido de las vidas y de los trabajos de ambos copistas logramos divisar algunos elementos que nos permiten explicar esos caminos divergentes, aunque también resignificar la particular esencia de aquella profesión.

En efecto, pretendemos correr al copista de la figura simplista que lo definía como un burócrata limitado a la búsqueda y a la copia automática de documentos de un archivo que sigue las directivas del profesional que los enviaba. Lejos de ello, vemos a los copistas, en su mayoría sin formación universitaria, transformados en verdaderos especialistas sobre los procesos históricos indagados y su correspondiente producción bibliográfica; los vemos constituirse en avezados investigadores en donde la compleja tarea de comprobación de la autenticidad y la procedencia de las fuentes fue parte substancial de su actividad. Tarea no menor esta última, y la del copista en general, en un contexto de transición historiográfica entre la obra de Bartolomé Mitre y Vicente F. López y la consolidación de la Nueva Escuela Histórica en la segunda década del siglo XX, en donde las discusiones sobre los presupuestos metodológicos de la historia tuvieron una importancia nodal. Durante esa transición aparece la figura de Paul Groussac sosteniendo intensos debates sobre el particular (y otros matices) con miembros de la Nueva Escuela, en los que el vínculo entre historiador y documento será uno de los ejes de discusión.

La caracterización y el rol del copista en la historiografía argentina, como la figura de García Viñas en particular, han

merecido poca atención por la historiografía especializada. José Torre Revello fue el primer autor en rescatar a García Viñas del olvido cuando en 1939 recordó su trabajo en una conferencia dictada en Entre Ríos y propuso que la Colección que formó en la Biblioteca Nacional llevara su nombre.¹ Una década más tarde, Raúl Molina se transformó en el primer autor en publicar un trabajo en el que se cita a la Colección como hoy la conocemos, “Colección Gaspar García Viñas”, luego de utilizarla para la construcción de su trabajo *Hernandarias. El hijo de la tierra*, publicado en 1948. El mismo autor se abocó a resaltar la labor de García Viñas y sus dos misiones en su excelente libro, publicado en 1955, *Misiones Argentinas en los Archivos Europeos*, donde luego de realizar una magnífica descripción de las pesquisas que incluyeron a García Viñas, destacó la utilización de la documentación enviada desde Sevilla por parte de Paul Groussac, quien sepultaba en el anonimato el trabajo de su “humilde copista”²

El mismo trabajo de Raúl Molina es el único hasta el momento en revertir la caracterización que del copista hicieran décadas antes Paul Groussac y Rómulo Carbia, subestimando la tarea de los mismos al considerarlos “trabajadores subalternos” del historiador en el caso del primero o “cazador de documentos” como los rotulaba el segundo. Allí, Molina redimensiona las misiones en los repositorios europeos, con sus respectivos hombres de archivo, como tareas trascendentales para comprender

¹ Las palabras de Torre Revello son reproducidas en Guillermo Furlong, *Biografía y Bibliografía de José Torre Revello*, Buenos Aires, Instituto de Historia Argentina y Americana, Facultad de Historia y Letras, Universidad del Salvador, 1968, 50 y en Raúl Molina, *Misiones Argentinas en los Archivos Europeos*, México D. F., Gráfica Panamericana, 1955, 166-167.

² Véase Raúl Molina, *Hernandarias. El hijo de la tierra*, Buenos Aires, Lancestremere, 1948 y *Misiones Argentinas*, cap. IV.

la transición historiográfica producida en las primeras décadas del siglo XX en la Argentina.³

En la misma línea que Molina, en los últimos años Mario Tesler, jefe del Archivo Institucional Histórico Gaspar García Viñas de la Biblioteca Nacional, se ocupó en reiteradas ocasiones de destacar la labor de García Viñas en la Biblioteca. El 28 de junio de 2007 encabezó el primer homenaje que la institución le realizó a su copista de antaño, cuando la sección a su cargo fue bautizada con su nombre, ocasión en la que resaltó que “por primera vez se daba el nombre de un trabajador a un área de la Biblioteca, habida cuenta que los otros sectores llevaban siempre el de los directores”. Por otro lado, Tesler dedicó espacio al trabajo documental realizado por García Viñas en dos de sus recientes libros, resaltando la utilización que Paul Groussac hizo del trabajo silencioso del copista para la elaboración de su obra. Realizando un balance de las publicaciones dirigidas por Groussac durante el período de la misión, Tesler no duda en calificar al bibliotecario francés de “lince en el catar”, entendiendo que la utilización de la documentación enviada por García Viñas redundó en la extraordinaria repercusión de sus trabajos, lo que explicaría el celo que lo llevó a ocultar la identidad de su enviado a Sevilla.⁴

Por último, Horacio González, actual director de la Biblioteca Nacional, toma distancia de la supuesta manipulación para fines personales que Paul Groussac habría realizado de la Colección García Viñas y argumenta que la misma se halla en la Sala del Tesoro de la Biblioteca a

³ Molina, *Misiones Argentinas*, 37-41.

⁴ Véase de Mario Tesler, *Revistas de la Biblioteca Nacional Argentina. 1879-2001*, Buenos Aires, Academia Nacional de Periodismo, 2004 y *Paul Groussac en la Biblioteca Nacional*, Colección Ensayos & Debates, Ediciones Biblioteca Nacional, 2006.

disposición de todos y que dicha crítica “es un asunto de la menuda historiografía”.⁵

Continuando la línea propuesta por Molina, consideramos que la concepción acerca del rol y de la funcionalidad de sus copistas fue diferente entre Paul Groussac y Emilio Ravignani, encargados de las misiones que llevaron a García Viñas a Sevilla. Esta diferencia la relacionamos directamente con la disputa que enfrentó a ambas vertientes historiográficas (nos referimos al director de la Biblioteca Nacional con algunos integrantes de la Nueva Escuela) en torno al desarrollo de un método para construir sus respectivos relatos. En este marco inscribimos la monumental, y a la vez silenciosa, tarea realizada por García Viñas en el Archivo General de Indias, en la trama del nacimiento de una historia profesional y una corporación de historiadores, en la que nuevas y viejas tradiciones historiográficas se disputaron la legitimidad de sus producciones. La descripción y la caracterización del trabajo realizado por García Viñas en esos ámbitos académicos será nuestra clave para revivir aquellos diálogos en que los personajes que acabamos de citar tuvieron rol protagónico.

Los cambios historiográficos a los que hacemos referencia fueron el resultado de la conjunción de varios procesos, unos endógenos de la disciplina, otros exógenos, referidos a la construcción de nuestro Estado Nacional. Profundizamos estos últimos en la primera parte de esta investigación, denominada “De España a la Argentina. Estados en construcción”, en la que vinculamos la formación de las misiones a los archivos nacionales y extranjeros con dos procesos indefectiblemente emparentados: la construcción de una historiografía profesional y la consolidación de un Estado-Nación deseoso de borrar las diferencias étnicas

⁵ En Horacio González, *Historia de la Biblioteca Nacional. Estado de una polémica*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2010, 86 y 260.

y culturales de una población profundamente heterogénea, ampliando la identidad nacional mediante diferentes mecanismos en torno al Centenario de la Revolución de Mayo. Antes de sumergirnos en la intimidad de las misiones en que participó Gaspar García Viñas, en la misma sección, incluimos una breve reseña de la primera etapa de su vida, la que vivió en su agitada España natal, también en vías de transformación. Previo a su llegada a la Argentina y a su vinculación con la Biblioteca Nacional, García Viñas participó activamente como militante internacionalista durante el Sexenio Democrático que vivió su país de origen (entre 1868 y 1874) mientras daba sus primeros pasos como bibliógrafo en la librería de su padre, dato relevante a la hora de comprender su futura profesión.

En cuanto a los cambios producidos en la disciplina histórica en la Argentina, el rol del copista se enlaza con la discusión sobre el método historiográfico que involucró, como decíamos más arriba, a uno de los exponentes más polémicos del ruedo intelectual de las primeras décadas del siglo XX, Paul Groussac, con algunos miembros de la Nueva Escuela Histórica. Ampliamos estas discusiones en la segunda y tercera parte de este libro, tituladas respectivamente “Entre Paul Groussac y la Nueva Escuela Histórica. García Viñas en el Archivo General de Indias de Sevilla” y “Los copistas del Instituto”, mientras nos introducimos al interior del archivo, en el marco de las misiones que trasladaron a García Viñas a Sevilla, entre 1910 y 1918 y entre 1922 y 1926.

Destacábamos antes que la Colección Gaspar García Viñas, resultado de la primera misión, constituye un importante corpus que incluye documentación proveniente de la Audiencia de Charcas y sus zonas de influencia. Teniendo en cuenta ese último punto, en “De Orduña al Río de la Plata, vía Charcas. Juan Ortiz de Zárate y Juan de Garay en la Colección Gaspar García Viñas”, la cuarta parte

de esta investigación, presentamos un trabajo de carácter histórico, construido en buena parte con documentos de la Colección, cuyo objetivo central es aportar elementos que profundicen el conocimiento de los lazos históricos que vincularon a la Audiencia de Charcas con la conquista y la colonización de la región rioplatense entre 1532 y 1580. Para tal fin, rastreamos los derroteros de Juan Ortiz de Zárate, Adelantado, Gobernador y casi Marqués del Río de la Plata, y de Juan de Garay, segundo fundador de Buenos Aires, de la primera Santa Fe, pariente y paisano del primero, ambos muy presentes en los documentos de la Colección, cuyos itinerarios previos se relacionan con Charcas, región en la que ambos eran vecinos y residentes.

Por último, tras realizar una exploración, un relevamiento y una catalogación de la Colección, presentamos la descripción de parte de su documentación, la cual redundará en la clasificación de un material documental que aún puede seguir aportando a la historiografía y a la etnohistoria andina y rioplatense, áreas de la disciplina que en nuestro país cuenta con un grupo numeroso y reconocido de investigadores formados y en formación. La documentación trabajada será aquella producida entre los años 1532 y 1580, recorte temporal establecido a partir del inicio de dos procesos trascendentes para la reflexión de la historia de Charcas y el Río de la Plata: el inicio de la conquista del Perú y la segunda y definitiva fundación de Buenos Aires. En esta presentación, y a modo introductorio, transcribimos los resúmenes de una porción de esa documentación en el "Anexo documental".

La construcción de este libro se originó a fines del año 2009 cuando la Biblioteca Nacional distinguió a quien escribe estas líneas con la beca Domingo Faustino Sarmiento, destinada a promover la investigación de colecciones propias, con el fin de incentivar el conocimiento y el uso de las publicaciones nacionales. Durante el transcurso de la

investigación, los objetivos primarios que la motivaron, un estudio centrado en la Colección Gaspar García Viñas, se ampliaron hacia los aspectos descriptos en esta introducción. El trabajo que aquí se expone resultó de la indagación de una diversidad de fuentes editadas, inéditas y orales, además de una vasta bibliografía secundaria con el fin de corroborar y confrontar datos y perspectivas historiográficas. En cuanto a la documentación inédita, logramos reconstruir las misiones en las que participó Gaspar García Viñas a partir del rico intercambio epistolar efectuado entre sus integrantes y de una diversidad de papeles administrativos y contables que produjeron las mismas, todo ello depositado en la Sala del Tesoro y el Archivo Institucional Histórico Gaspar García Viñas de la Biblioteca Nacional, y en el Archivo Documental de la Biblioteca del Instituto “Dr. Emilio Ravignani” de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Conseguimos acercarnos a la vida de los García Viñas en España, en la segunda mitad del siglo XIX, desde una serie de publicaciones: bibliográficas, escritas por el hermano de Gaspar, José García Viñas o producidas y distribuidas por la librería familiar del copista en su ciudad natal, y periódicas, a partir de la revisión de *El Avisador Malagueño* de las décadas de 1860 y 1870. Completan esta perspectiva entrevistas a familiares directos del copista residentes actualmente en España.

A lo largo de esta presentación, matizamos el trabajo de Gaspar García Viñas con las discusiones historiográficas que atravesaron sus misiones y las instituciones que lo enviaron a Sevilla, a partir del análisis de parte de la producción bibliográfica, de las memorias y de las presentaciones en congresos de Paul Groussac y de algunos integrantes de la Nueva Escuela Histórica.

En el año 2010 la Biblioteca Nacional convocó al concurso “Domingo F. Sarmiento”, para investigaciones referidas a la lengua y al libro. De allí surge la publicación *El copista*, de Marcelo Rey. El libro viene a saldar una deuda secular con un prócer invisibilizado de la institución, Gaspar García Viñas, cuya paciente y consistente obra fue fundamental para el desarrollo de un *corpus* científico de conocimientos históricos sobre el pasado colonial de nuestro territorio.

Al destacar el rol del copista como actor fundamental para la construcción de una historiografía profesional, Marcelo Rey se sumerge en la discusión sobre el método historiográfico de las primeras décadas del siglo XX. Indaga sobre la figura de García Viñas –desplazada por Paul Groussac al anonimato intelectual–, la reconfigura como investigador y como protagonista de la tarea de historiar; en tanto, es su selección, su examen cuidadoso de la documentación y su conocimiento paleográfico lo que se conjuga en la colección que lleva su nombre. Esta importante labor permitió al autor analizar los vínculos entre la Audiencia de Charcas y la conquista y colonización de la región rioplatense.

El libro de Marcelo Rey pone de manifiesto la potencia heurística que emana cuando la adecuada conservación de documentos es fecundada por el estudio sistemático y crítico del pasado.

